

Conflictos Internacionales

a) Guerra de los Pasteles. Francia-México 1838-1839.

“Debido al pretexto que implicaron los destrozos cometidos por algunos soldados mexicanos en la pastelería de un ciudadano francés, a la Primera Intervención Francesa se le conoce como Guerra de los Pasteles; las causas que la originaron fueron las siguientes:

- El interés político y económico que tenía Francia por México.
- La deuda de México por los destrozos a una pastelería francesa.
- Los malos tratos a los franceses radicados en México.
- Las contribuciones obligatorias que pagaban los ciudadanos franceses en México.
- La falta de relaciones diplomáticas entre uno y otro país”.

En marzo de 1838, Francia, a través de su ministro Defaudiss, presentó a México un ultimátum al tiempo que arribaba su flota a Veracruz. Se intentaba cobrar a México una serie de reclamaciones, entre ellas la del pastelero, quien originalmente pedía 3,000 pesos, pero Francia sumaba otros gastos e indemnizaciones y lo ajustó a 600 mil pesos.

Ante la negativa de México de pagar tal suma, fueron bloqueados y atacados San Juan de Ulúa y el puerto de Veracruz, defendidos por Antonio López de Santa Anna; en una de esas batallas fue herido y perdió una pierna. Finalmente, el puerto fue evacuado y quedó en manos del enemigo, quien entró en pláticas para celebrar un tratado ventajoso de amistad y comercio, y mediante el cual, México se vio obligado a reconocer su deuda (marzo 1839).

b) Guerra contra Estados Unidos. 1846-1848.

Años más tarde, como consecuencia de la separación de Texas y el desorden administrativo, político, económico y social del país, Estados Unidos, quien de tiempo atrás pretendía extender su territorio hasta el Río Bravo, utilizó como pretexto el que una patrulla fronteriza estadounidense hubiera sido detenida en nuestro territorio (1846) para declararle la guerra a México, iniciándose así la primera fase. Estados Unidos movió su

Conflictos Internacionales

ejército de infantería en el norte del país por tres flancos; además, una flota marítima por el Pacífico. Es hasta enero de 1847 cuando el Ejército Mexicano, bajo las órdenes de Santa Anna, responde a la invasión y es constantemente derrotado. Debido a la falta de preparación militar y la mala estrategia, la guerra se convierte en una sucesión de derrotas, siendo la más importante la de la Angostura, pues ahí Santa Anna demostró su incapacidad como militar. Mientras esto sucedía, en la Ciudad de México, el Presidente interino Valentín Gómez Farías incautaba bienes del clero y exigía fondos al pueblo para sostener la guerra. En marzo de 1847, Santa Anna regresa y desconoce a Gómez Farías como Presidente y forma su gabinete con aristócratas conservadores.

Cuando se identifica la clara intención de Estados Unidos de llegar a la Ciudad de México, históricamente se considera la segunda etapa, pues es aquí cuando los invasores bloquean y bombardean el puerto de Veracruz en mayo de 1846, propiciando la respuesta del ejército, de nuevo encabezado por Santa Anna, quien es derrotado en Cerro Gordo. Winfield Scott llega hasta la ciudad de México y, junto con otros generales estadounidenses, nombran un gobierno con Manuel De la Peña, porque el presidente Santa Anna había huido del país. “El tratado de Guadalupe Hidalgo tuvo, como principal característica, que Estados Unidos fue implacable en sus peticiones. Entre las disposiciones de este tratado destacan las siguientes:

- Estados Unidos recorrió sus límites hasta el Río Bravo.
- México perdió más de la mitad de su territorio: Alta California y Nuevo México (2,400 kilómetros cuadrados).
- Estableció que no daba lugar a reclamaciones posteriores.
- Afirmó la independencia de Texas.
- México recibiría 15 millones de pesos como indemnización.
- Estados Unidos se obligaba a defender la frontera norte de las incursiones bárbaras”.

Conflictos Internacionales

Posterior a la firma del tratado Guadalupe Hidalgo, México tuvo dos presidentes elegidos constitucionalmente: José Joaquín de Herrera (intentó pacificar al país) y Mariano Arista (liberal moderado), quien no terminó su período debido a que estalló una revuelta de conservadores encabezada por José María Blancarte, adeptos de Santa Anna, con el Plan del Hospicio. El plan tenía tendencias monárquicas y pedía la formación de un congreso con facultades ilimitadas y entregaba el poder a Antonio López de Santa Anna, quien ante este hecho regresó de Colombia ya como Presidente (marzo 1853).

En estas circunstancias, Santa Anna decretó una dictadura perpetua y recibe el nombramiento de "alteza serenísima". El descontento ante la actuación de Santa Anna, quien había vendido también La Mesilla, provoca que los liberales se reagrupen y hagan el Plan de Ayutla (1854), encabezado por Juan Álvarez, y obligan a Santa Anna a salir del país, convocando a un nuevo Congreso Constituyente.